

SESIÓN SOLEMNE POR LOS 482 AÑOS DE FUNDACIÓN DE PORTOVIEJO

Portoviejo, marzo 12 de 2017



INTRODUCCIÓN

Cerca de cumplirse un año del mayor desastre natural que ha enfrentado el Ecuador en los últimos 70 años, Portoviejo sigue de pie, como siempre lo ha estado a lo largo de su historia de raíces milenarias.

La Ciudad de los Reales Tamarindos, la más antigua de la costa ecuatoriana, conmemora hoy 482 años de fundación española. No exaltamos la conquista, celebramos la memoria histórica. Es necesario tener presente que en esta tierra existieron –como

hasta hoy– pueblos ancestrales que supieron resistir con dignidad los embates del coloniaje. Prueba de ello es la cultura manteña, a la que el Gobierno de la Revolución Ciudadana ha hecho justicia histórica con el Parque Arqueológico y el Arqueomuseo de Hojas Jaboncillo, en Picoazá, el proyecto arqueológico más grande del Ecuador, que ocupa una superficie de más de 3.500 hectáreas y donde se preservan los vestigios de la cultura manteña, sus edificaciones, objetos cerámicos y las famosas sillas en forma de U.

Según cuentan los cronistas, cuando en el siglo XVI los españoles se acercaron a las costas de Manabí, se llenaron de asombro, quedaron deslumbrados con el desarrollo de las culturas locales.

Celebramos el mestizaje que nos constituye, que ha marcado profundamente nuestro ser y nos define como un pueblo cuya mayor riqueza radica en su diversidad.

Desde su origen, Portoviejo ha sido pionera en sus empeños, abnegada tejedora del porvenir de la Patria, ejemplo de resistencia ante la adversidad.

Desde siempre los manabitas han sido un aporte en distintos sectores del convivir social, político, deportivo, gastronómico, cultural. No se puede hablar de Manabí sin pronunciar el nombre del general Eloy Alfaro Delgado, el mejor ecuatoriano de todos los tiempos y a sus valientes montoneras, que dejaron la vida por la Patria.

Como nunca en la historia del país, tantos manabitas son parte del Gobierno: Leonardo Orlando, Carlos Bernal, Susana Dueñas, Lídice Larrea, Katuska Miranda, Luisa González. Hombres y mujeres capaces y patriotas.

TERREMOTO

Pese a las dificultades económicas, a las que calificamos como la "tormenta perfecta", al sobrevenir el terremoto nos comprometimos a dejar hasta la vida para reconstruir Manabí y Esmeraldas.

Lo único irrecuperable de la tragedia del 16 de abril –siempre lo dijimos- son las 671 víctimas cuya ausencia jamás dejará de dolernos, pero dijimos asimismo que en lo material dejaríamos las zonas afectadas en mejores condiciones que antes del terremoto, aunque bien sabemos que esa tarea tomará años.

Los daños se estimaron en 3.344 millones de dólares, de los cuales al sector público le correspondía asumir al menos el 67%, es decir 2.253 millones. Esta cantidad era un piso, no un techo, pues no se podía prever aún los efectos de las réplicas que han aumentado los costos de la reconstrucción y las nuevas obras que había que realizar.

La falta de cumplimiento de las normas de construcción incrementó el número de víctimas y daños materiales. Pero asimismo pudimos constatar que sin los medios materiales y logísticos de los que disponemos, gracias a las inversiones realizadas en estos diez años, mucho más grandes hubieran

sido los daños. Contábamos con hospitales -incluso móviles- y ambulancias debidamente equipadas, así como aeronaves y vehículos para una inmediata evacuación. Contábamos asimismo con repuestos, carros canastilla, equipos y sobre todo con el talento humano capacitado que nos permitió en menos de 48 horas restablecer los servicios básicos en las zonas afectadas.

Contábamos también con una red de carreteras de primer orden, antes inexistentes en Manabí, así como el Puente Los Caras, tan bien construido que no fue afectado por el terremoto, y que permitió llegar a las zonas de desastre con suministros y rescatistas, además de ser una vía por la que evacuaron muchos damnificados.

Tuvimos la capacidad de instalar hasta 30 albergues para acoger a cerca de 12.500 personas, cumpliendo -e incluso superando- las normas técnicas de Naciones Unidas, con un modelo de gestión que garantiza la atención de salud, psicológica, alimentación y seguridad para nuestros hermanos afectados. A la fecha hemos cerrado 13 de esos albergues, el jueves cerramos Manta y se inició el cierre del albergue de Portoviejo, este último uno de los más grandes de las zonas afectadas.

A mayo del 2017, antes de entregar el gobierno, procuraremos que los 17 albergues restantes (que acogen aún a 1.082 familias) estén cerrados, lo cual no es tarea fácil. Por ejemplo en EEUU, el huracán Katrina devastó Nueva Orleans en 2005 y

hasta la fecha no se ha completado la reconstrucción de viviendas. En el terremoto de "Loma Prieta" en San Francisco, en 1989, sólo el 75% del total de viviendas destruidas fueron sustituidas diez años más tarde. En Kobe, Japón, cerca de 400.000 viviendas fueron dañadas o destruidas y tomó 10 años volver a los niveles anteriores al terremoto. Queda claro que en tragedias de gran magnitud se requieren años para recuperar la infraestructura perdida.

Ecuador luego del terremoto de casi 8 en la escala de Richter ha tenido que enfrentar cerca de 3.404 réplicas, la más fuerte de igual magnitud a la que devastó Amatrice en Italia. Pese a lo duro de la tragedia, podemos sentirnos orgullosos de cómo hemos reaccionado como país.

La naturaleza nos pone pruebas permanentemente. Quiero enviar un abrazo fraterno a todos los damnificados por las fuertes lluvias. Tenemos al momento más de 2.000 personas afectadas y varias decenas en albergues que son atendidas por nuestros organismos de respuesta. Más de 350 familias aisladas en el área rural de Julcuy y Puerto López y son atendidas con la ayuda de Aeropolicial. Pero Manabí y Portoviejo no se rinden y superaremos todos estos desafíos, compatriotas.

RECONSTRUCCIÓN DE MANABÍ

En esta clase de catástrofes siempre es necesaria y bienvenida la solidaridad espontánea, pero indudablemente se requiere

acción colectiva organizada, y eso se logra a través de las instituciones del Estado y con adecuadas leyes, decisiones y normativas. Por eso enviamos la Ley de Solidaridad que nos ha permitido avanzar en la reconstrucción. Prohibido olvidar a quienes no solo se opusieron a la ley sino que, tras los resultados de la primera vuelta electoral, insultaron a Manabí por haberse pronunciado a favor de la Revolución Ciudadana.

La prepotencia y arrogancia de nuestras élites les hacen creer que con limosnas se reconstruye un país, e incluso con esas limosnas pretenden condicionarnos. Es decir, no es solidaridad, es también negocio.

Los quiteños no son así, los cuencanos no son así, los guayaquileños no somos así, los ecuatorianos no somos así. Pido disculpas a Manabí en nombre de todo un pueblo, aunque Manabí ya ha sabido responder con altivez a tanto insulto, devolviendo incluso sus latas de atún a la derecha y a su oligarquía.

Son los mismos que afirmaban que en otros países, en similares circunstancias, no se habían tomado medidas económicas. Son los mismos que decían que las medidas tomadas tendrían efectos recesivos. Todo ello ha quedado desmentido.

Gracias a la Ley de Solidaridad hemos podido recaudar a la fecha 1.273 millones de dólares. Se espera recaudar cerca de 1.500 millones hasta el mes de junio, cuando finaliza la

vigencia de la Ley y el IVA vuelve al 12%. Los recursos han sido utilizados en forma transparente y eficiente por el Comité de Reconstrucción presidido por el compañero vicepresidente Jorge Glas y por la Secretaría Técnica liderada por un portovejense, nuestro compañero, Carlos Bernal.

Actualmente se ha realizado una asignación de 2.400 millones de dólares; es decir, los 1.500 de la Ley de Solidaridad sumados a 900 millones de organismos multilaterales, dentro de los cuales se encuentran los créditos de contingencia, que se activaron oportunamente para atender la emergencia.

Además, en la visita del presidente chino Xi Jinping, se obtuvo un crédito concesional para reconstrucción por 3.000 millones de yuanes, esto es 1.000 millones de dólares) al 2% de interés por 20 años. Este crédito será utilizado en 4 rubros:

1. Finalizar el derrocamiento de las estructuras afectadas. Inicialmente se estimó un presupuesto de \$70 millones pero alcanzará \$150 millones. No podemos, por ejemplo, permitir que continúen existiendo edificios, como en Bahía de Caráquez, en estado deplorable y sus dueños no se preocupen. Si es que no los arreglan serán derrocados por parte del Estado y después trataremos de recuperar ese dinero.
2. Completar infraestructura educativa en las provincias de Manabí, Esmeraldas y Santo Domingo.

3. Financiar la construcción y reparación de viviendas. Inicialmente se estimaron 30 mil entre reconstrucciones y reparaciones pero en total serán más de 45 mil viviendas.

4. Ejecutar la regeneración urbana sobre todo en zonas turísticas afectadas que vivían del turismo, por ejemplo, Bahía de Caráquez, Jama y Pedernales.

Adicionalmente, en el caso de Portoviejo, se destinará 135 millones de dólares del Banco Europeo de Inversiones para financiar intervenciones de regeneración urbana y equipamientos públicos en Portoviejo, como por ejemplo, la Plaza Mayor, el mercado y el cementerio.

El terremoto afectó la infraestructura de 2.242 unidades educativas, por lo que más de 400 mil niños corrían el riesgo de quedarse sin estudiar. Nuestra prioridad fue que los chicos retornen a clases en el menor tiempo posible. Gracias al eficiente manejo de la emergencia, entre el 9 y el 11 de mayo de 2016, el 75% de estudiantes inició el nuevo ciclo lectivo y el 100% estaban en clases en menos de dos meses (57 días). Con seguridad un tiempo récord en proporción a la magnitud del desastre.

Para compensar las pérdidas en infraestructura educativa lanzamos el plan de unidades educativas Siglo XXI, prefabricadas, que brindan las mismas prestaciones que las UEM y hasta el momento hemos instalado en Manabí 42 de ellas, entre mayores y especiales. En total entregaremos 111

especiales (300 alumnos/jornada) y 44 mayores (1.140 alumnos/jornada). No solo estamos construyendo estas escuelas prefabricadas sino que le pedimos a la empresa China Railways que ponga su fábrica aquí en Portoviejo, y ya está instalada en el cantón Rocafuerte de la provincia de Manabí.

Entregamos a Manabí 6 Unidades Educativas del Milenio, una de ellas a Portoviejo, la emblemática Unidad Educativa Olmedo. Estamos construyendo 7 UEM más, 2 de ellas serán entregadas antes de terminar nuestro mandato.

Tenemos el desafío de reparar o construir 45.455 viviendas. A 11 meses del terremoto se han entregado solo en Manabí 4.149 nuevas viviendas y 10.645 han sido reparadas; casi 12.000 viviendas más se encuentran construyendo o reparándose y serán entregadas hasta el final del periodo de gobierno y 9.000 más iniciarán su construcción en los próximos días y ya les tocará terminarlas al futuro gobierno.

Se concluyeron los diseños definitivos del nuevo hospital de Chone para proceder de inmediato a su construcción. A fines de abril se firmará el contrato de construcción del hospital de Bahía y estamos culminando los estudios y diseños definitivos del hospital de Pedernales, que será ejecutado con un préstamo del Banco Mundial.

Como parte de la reactivación productiva iniciamos también la construcción de los puertos en Arenales de Crucita, Cojimíes y Puerto López, beneficiando directamente a 3.200 pescadores.

Asimismo abrimos la extensión del Instituto Superior de Mar y Pesca en Jaramijó, que brinda capacitación técnica profesional a nuestros jóvenes pescadores.

A través de BanEcuador, hemos entregado en Manabí 83.4 millones de dólares en créditos para actividades de comercio, pecuarias, agrícolas, de pesca artesanal y servicios. Y 76,2 millones de dólares más por medio de la CFN.

Se han construido nuevos mercados, plantas de agua potable, y un sinnúmero de obras de reconstrucción y reactivación económica para Manabí, entre ellas, construimos en solo 4 meses, el centro comercial "Nuevo Tarqui" en Manta, que acoge a 1.834 comerciantes y constituye un modelo de gestión para futuros proyectos a nivel nacional.

OBRAS EN PORTOVIEJO

Manabí no ha estado sola y nunca lo estará mientras la Revolución Ciudadana esté al frente de los destinos de la Patria.

Portoviejo es uno de los cantones con mayor asignación presupuestaria para reconstrucción, con 222 millones de dólares. Podríamos hablar la mañana entera de las obras que se ejecutan en Portoviejo, pero solo por nombrar las más relevantes:

- La construcción de 320 viviendas en el reasentamiento El Guabito, con una inversión de 7.78 millones de dólares.

- La construcción de 894 viviendas en terreno propio, con una inversión de 12 millones.
- La rehabilitación total de la Universidad Técnica de Manabí, gracias a una inversión de 6.4 millones.
- Un total de 15 unidades educativas (2 Unidades Educativas del Milenio, 5 unidades provisionales, 1 UEM Siglo XXI mayor, 7 Unidades Educativas pluridocentes) con una inversión de 26 millones de dólares.
- La reconstrucción total del centro de rehabilitación social "El Rodeo", con una inversión de 19 millones de dólares.
- La construcción del parque Las Vegas, con una inversión de 11 millones de dólares, con lo que la ciudad ganará en ordenamiento territorial, incrementando espacios verdes y de sano esparcimiento para su gente.
- ¡Crucita quedará más bella que nunca!, se inició la construcción del puerto pesquero artesanal en Los Arenales, con una inversión que supera los 35 millones de dólares. Dentro de 16 meses, el espigón de este puerto pesquero permitirá la protección de las fibras y nodrizas; en sus modernas facilidades se realizará el acopio y procesamiento de toda la pesca de este sector, mejorando el ambiente, ya que el eviscerado no se realizará más en la playa. ¡Se romperán las eternas cadenas de intermediación que han precarizado esta ardua labor de nuestros pescadores!

- Estamos construyendo el mercado Abdón Calderón, en la parroquia de su mismo nombre, con una inversión de 7 millones de dólares.
- El moderno Centro de Atención Ciudadana que será inaugurado a finales de este mes, construido en el gran campus del milenio, que se constituye desde ya en el nuevo polo de desarrollo para la ciudad. Este centro de atención ciudadana, con una inversión que supera los 22.7 millones de dólares acogerá a 600 funcionarios, cuyas oficinas colapsaron por el terremoto y que durante los últimos meses han atendido a la comunidad en espacios adaptados o en contenedores, demostrando su amor por el servicio público, su amor por la gente, demostrando que lo público es lo mejor.
- Otra buena noticia es que el proyecto del mercado No.1 de Portoviejo, cuenta ya con la asignación presupuestaria por 14.3 millones de dólares, una obra de infraestructura moderna, funcional y sismo resistente. Iniciará su proceso de licitación internacional a finales de este mes y arrancará su construcción en los próximos 90 días. Esta obra también se financiará con parte de los recursos del Banco Europeo de Inversiones y aportará al ornato de la ciudad, pero sobre todo a la dignidad de nuestros comerciantes y de la ciudadanía de Portoviejo y sus alrededores.

El 20 de mayo inauguraremos el hospital de Especialidades de Portoviejo, de 528 camas, que tendrá 32 especialidades y 14

subespecialidades, como lo tiene el Hospital Eugenio Espejo de Quito.

Seguiremos trabajando en la reconstrucción de Manabí y Esmeraldas con el mismo esfuerzo que lo hemos hecho hasta ahora. Buscamos ser útiles sin ser importantes.

Todas estas obras son gasto público. Existe una propuesta que quiere reducir impuestos a los más ricos por cerca de 3.700 millones. Sepan que esta reducción representaría 774 millones de dólares que dejarían de percibir las prefecturas, municipios y juntas parroquiales. Esto se traduciría en menos recursos para agua potable, alcantarillado, en definitiva, en menos obras necesarias para el bienestar de nuestros ciudadanos. Sepamos reflexionar lo que nos están proponiendo las diferentes opciones presidenciales para las próximas elecciones.

REFINERÍA DEL PACÍFICO.

Manabí es la provincia del milenio. No permitamos que los que nunca hicieron nada nos roben nuestros sueños.

Ya están hablando de la nueva Refinería del Pacífico como un "elefante blanco". En realidad, es una obra que, si se hubiera hecho hace 30 años, habría cambiado la historia del Ecuador.

Prácticamente ningún país del planeta se ha desarrollado sin, por ejemplo, el complejo petroquímico que se debe generar a partir de la Refinería.

Hoy nos dicen que se ha “desperdiciado” más de 1.500 millones de dólares. Cuánta imprecisión. La verdad es que 152 millones son impuestos, las ingenierías son 135 millones de dólares, estudios de sitio ambientales casi 60 millones, adquisición de tierras casi 15 millones, preparación del terreno 303 millones. Todo esto son acciones indispensables para un nuevo proyecto. En la construcción se han gastado 660 millones.

En el acueducto la Esperanza se ha gastado 294 millones, que suministra agua a Jaramijó, Montecristi y Manta. Esta obra soluciona el eterno problema del déficit hídrico de la zona.

Para nadie, excepto para nuestra nefasta oposición, es desconocido los problemas del mercado petrolero en los últimos dos años, pero la búsqueda del financiamiento para este vital proyecto continua, y ya tenemos varios interesados. Manabí, no se dejen robar este sueño. Debemos seguir trabajando para obtener el financiamiento de esta obra histórica para la Patria entera y particularmente para nuestra querida Manabí.

CIERRE

Felicito a los ciudadanos e instituciones que con sobra de merecimientos han sido condecorados este día: el complejo Guiferza al mérito deportivo, el maestro Ivo Uquillas Bermeo al mérito artístico, la Unidad Educativa Cristo Rey al mérito educativo, el Ec. Ramón Sierra al mérito empresarial, el Dr.

Jorge Palacios al mérito social, el Arqueomuseo Jaboncillo al mérito cultural y el Ec. Leonardo Orlando por ciudadano distinguido.

Queridos compatriotas:

El próximo dos de abril el Ecuador elegirá entre dos modelos: aquel que ha puesto al ser humano sobre el capital y ha sacado a dos millones de compatriotas de la pobreza o aquel modelo que por privilegiar al capital realizó la mayor confiscación de bienes privados en nuestra historia, con el feriado bancario, y que envió a millones de ecuatorianos al exilio forzoso. Un agradecimiento profundo a Manabí que reafirmó su compromiso con la Revolución ciudadana este último 19 de febrero. En lo personal, esa victoria en tierras manabitas es doblemente satisfactoria, no solo por el respaldo electoral sino por el reconocimiento a todo el trabajo, que de corazón, hemos hecho en estos últimos meses para enfrentar las secuelas del 16 de abril. ¡Muchas gracias Manabí del alma!

Este es mi último mensaje a Portoviejo en mi calidad de Presidente de la República.

En los últimos dos años el desplome de las exportaciones, la apreciación del dólar, demandas internacionales y los desastres naturales nos ocasionaron graves problemas económicos. Nunca en la historia del Ecuador se ha tenido que enfrentar tanto en tan poco tiempo, y sin moneda nacional.

Enfrentamos estas dificultades extremas protegiendo siempre a las grandes mayorías. En diez años de Revolución Ciudadana jamás hemos aprobado ni paquetazos ni pinchazos. Entregaremos el 24 de mayo una economía estabilizada y en crecimiento y un país totalmente transformado.

A aquellos que cuestionan mi estilo de liderazgo acusándome de haber dividido al país les respondo siempre con las palabras de Alfaro: "Si en lugar de afrontar el peligro, hubiera yo cometido la vileza de pasarme al enemigo, habríamos tenido paz, mucha paz, la paz del coloniaje".

Hemos gobernado junto al pueblo, hemos cumplido casi todas nuestras promesas de campañas y aquellas que por alguna circunstancia no hemos podido cumplir, hemos dado la cara y explicado a nuestros mandantes las razones y lo han entendido porque nuestro pueblo sabe que falta mucho por hacer, pero conoce también que nunca se ha hecho tanto como ahora.

Ojalá el próximo presidente también les pueda hablar con la mirada clara y la frente en alto.

Me llevo en el alma el ejemplo de aquel trabajador que habiendo perdido su casa estaba ayudando en las tareas de reconexión eléctrica, de aquellos médicos que exponiendo su vida rescataban de entre los escombros equipos hospitalarios necesarios para atender a las víctimas, de aquellos maestros que improvisaron lonas para seguir enseñando. No hay duda

que ustedes son ese pueblo que se ha hecho digno de ser libre del que hablaba el Viejo Luchador.

Gracias a todos. Ha sido un privilegio poder servir a mi Patria, a Manabí de mis quimeras, a Manabí de mi ilusión.

¡Qué viva Portoviejo!

¡Qué viva Manabí!

¡Qué viva la Patria nueva!

¡Hasta la victoria siempre, compatriotas!

RAFAEL CORREA DELGADO

Presidente Constitucional de la República del Ecuador